

# Estructura productiva y terciarización en regiones periféricas de Argentina. Santiago del Estero en perspectiva comparada\*

María Noelia Gurmendi\*\*

Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina

<https://doi.org/10.15446/ede.v33n62.99039>

## Resumen

En el presente artículo se propuso describir la estructura y terciarización productiva de la provincia de Santiago del Estero (históricamente como una de la más rezagada de Argentina), al concebir que esta provincia constituye un elemento medular para comprender la configuración social del país. Se estudió el período 2000-2007, ya que el análisis de estos años permite apreciar atributos en materia productiva, pero también identificar rezagos que fueron agudizando la heterogeneidad de la misma. Metodológicamente, el estudio aplicó análisis de series de tiempo y estimación lineal, para determinar la tasa de crecimiento por sector que permita acceder al análisis del comportamiento sectorial y participación productiva, advirtiendo las particularidades de su matriz en relación con la nación. El análisis se sustentó en los aportes teóricos neoestructuralista de la CEPAL, escuela que permite comprender la desigualdad social y económica de la región bajo contribuciones genuinas de la realidad latinoamericana. Por último, se evidenció que la sociedad santiagueña –subcapitalizada– se ha caracterizado por un proceso de transición degenerativa enmarcado en la terciarización forzada. Otra observación se vincula al hecho de la elevada participación productiva y laboral en actividades de baja productividad y dinamismo.

**Palabras clave:** estructura productiva; terciarización; heterogeneidad; Santiago del Estero (Argentina).

**JEL:** R1; Z1; Z3.

---

\* **Artículo recibido:** 14 de octubre de 2021 / **Aceptado:** 16 de mayo de 2022 / **Modificado:** 12 de julio de 2022. Este artículo forma parte de los resultados de la tesis doctoral defendida en octubre de 2020 en la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. Gracias al financiamiento del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) que hizo posible el desarrollo de la misma.

\*\* Docente de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (Argentina) y Becaria Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Correo electrónico: noegurmendi@unse.edu.ar  <https://orcid.org/0000-0001-5140-8127>

### Cómo citar/ How to cite this item:

Gurmendi, M.N. (2023). Estructura productiva y terciarización en regiones periféricas de Argentina. Santiago del Estero en perspectiva comparada. *Ensayos de Economía*, 33(62), 171-196. <https://doi.org/10.15446/ede.v33n62.99039>

## Productive Structure and Tertiariation in Peripheral Regions of Argentina. A Study of Santiago del Estero in Comparative Perspective

### Abstract

This article pretends to describe the structure and productive outsourcing of Santiago del Estero, a province historically lagging in Argentina. Conceiving that, it constitutes a core element to understanding the social configuration. The period 2000-2007 was selected because the analysis of this cut allows us to appreciate attributes in productive matters, but also to identify lags that were exacerbating its heterogeneity. Methodologically, it applies time series analysis and linear estimation, to determine the growth rate by sector, which allows studying access to the analysis of sectoral behavior and productive participation, noting the particularities of its matrix concerning the nation. The analysis is based on the neostructuralist theoretical contributions of CEPAL, a school that allows us to understand the social and economic inequality of the region under genuine contributions of the Latin American reality. Finally, the undercapitalized society of Santiago has been characterized by a degenerative transition process framed in forced tertiariations. Another observation is linked to the fact of the highly productive and labor participation in activities of low productivity and dynamism.

**Keywords:** productive structure; tertiariation; heterogeneity; Santiago del Estero.

### Introducción

El concepto de estructura productiva se vincula con la importancia relativa de cada sector, rama y actividad económica, así como de cada unidad productiva; como también con el conjunto y distribución de capacidades productivas y tecnológicas de lo mencionado anteriormente. Tanto la productividad y su dinámica, como las trayectorias de innovación y aprendizaje, conforman sus categorías analíticas medulares.

La estructura social, a su vez, se supedita a la estructura productiva por medio del mundo del trabajo, el cual representa para la CEPAL (2014) la “llave maestra” para la igualdad. Así como la formación y capacidades de los agentes afectan la estructura productiva, la estructura productiva determina las capacidades requeridas en la demanda de empleo y condiciona los ingresos y la riqueza.

Santiago del Estero —desde los aportes de Silveti (2019)— representa una región subcapitalizada de la periferia, con una estructura productiva y un nivel de atraso, cuyos rasgos no forman parte de los estudios de ninguna corriente del pensamiento económico convencional. Sin embargo, el estructuralismo cepalino<sup>1</sup> si bien se enfoca en economías con despegue tardío e industrialización truncada, contribuye en términos generales a comprender los procesos embarcados en este estudio. Vale argüir que el territorio en cuestión no constituye una economía tradicional, pero tampoco alcanzó a “despegar” en términos de estándares de modernidad, con la crónica debilidad de su sector industrial. Si bien se produjeron cambios estructurales, con transferencias de recursos del sector primario a servicios —especialmente al cuentapropismo y a empleos públicos de baja productividad— el proceso de terciarización fue consistente con lo destacado.

---

1 Única escuela económica que elabora su teoría del desarrollo a partir de la realidad latinoamericana.

Varios autores analizaron en todos los niveles regionales este tipo de problemática (Beccaria & Maurizio, 2017; Di Filippo, 2009; Escaith, 2006; Jaccoud et al., 2015; Palomino, 2007 Salvia ., 2012; entre otros). Sin embargo, se carece de un análisis focalizado a nivel local y comparado que permita advertir las diferentes realidades en un mismo territorio. Precisamente, el objetivo de este artículo es examinar comparativamente la dinámica de la estructura productiva y la terciarización durante la primera década del siglo XXI. Se consideran cinco ejes. Primero, un análisis comparando el Producto Bruto Geográfico (PBG) y el Producto Bruto Interno (PBI) y su comportamiento a nivel de provincia. Segundo, se estudia la dinámica de los bienes y servicios. Tercero, el comportamiento sectorial. Cuarto, la terciarización productiva. Finalmente, la estructura laboral.

Asimismo, el artículo busca sembrar evidencias sobre una realidad exiguamente indagada – en ocasiones ignorada– que aqueja estructuralmente a esta provincia, tanto por el ambiente académico como político- local.

## Métodos y fuentes

Este artículo se argumenta implementando las herramientas suministradas por la metodología cuantitativa. Se trabajó con la fuente de información del PBG, que proporciona el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y con el censo nacional de población y vivienda del Instituto Nacional de Estadísticas y censos (INDEC) para los años 2001 y 2010. Con relación al PBG, se adoptaron los últimos dos informes relevados vinculado a los períodos 1994-2007 y 2008-2012<sup>2</sup>. El PBG, representa el valor de los bienes y servicios producidos en esta provincia en un período de tiempo, generalmente un año<sup>3</sup>.

El PBG es a nivel regional lo que el PBI significa a nivel nacional, es decir el indicador más importante y elemental para evaluar el comportamiento y evolución de la economía. Permite comparar el nivel de crecimiento y las modificaciones en la estructura productiva y laboral a nivel regional. Para la elaboración del mismo, se aplicaron instrumentos de estadística descriptiva tales como análisis de frecuencia, medidas de dispersión. Con la aplicación de series de tiempo y números índices y la herramienta de la estimación lineal, se determinó la tasa de crecimiento por sector, lo cual permitió acceder al análisis de los comportamientos sectoriales y advertir las particularidades de la estructura productiva de esta provincia.

---

2 La medición del CFI con relación al cálculo del PBG se realizó en dos períodos *ut-supra* remarcados. Por ello vale aclarar que tanto los gráficos como figuras de todo el manuscrito se circunscriben en recortes de acuerdo a la fuente adoptada para cada variable de análisis.

3 El año base seleccionado para el cálculo del PBG es 2004, concordante con la nueva base del PIB estimado por la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (DNCN) del INDEC, en función de la disponibilidad de abundante información censal, continua y de las demás condiciones necesarias para su elección tales como: proximidad del período, elevado nivel de crecimiento económico y relativa estabilidad de precios.

## **Análisis empírico y resultados**

### *Análisis comparado del producto provincial con el Producto Bruto Interno*

En el presente apartado, solo a modo de contexto, se pretende visibilizar comparativamente la participación que tuvo el PBG provincial en relación con el PBI del país y su relación con la población. Resulta relevante resaltar que a continuación se pretende vincular la relación entre población y producto bruto geográfico. Es valioso analizar esta relación no solo desde la provincia, sino también su relación con la región NOA, advertir que el rezago provincial no deviene de un caso aislado, sino que sus atributos se constituyen producto de una serie de características comunes de la realidad general del NOA, que se replica en la provincia.

Antes de comenzar dicha descripción es preciso aclarar que al referirnos a las estructuras productivas advertimos que:

[ las] ...mismas se definen por los sectores y actividades económicas que las conforman, por la importancia relativa de estos sectores, por el conjunto de capacidades productivas y tecnológicas asociadas a ellos y por la distribución de esas capacidades entre las unidades productivas (Gurmendi & Silveti, 2018).

Todos estos factores determinan la distribución de las productividades entre agentes, tanto dentro de una economía como en relación con las empresas situadas en la frontera tecnológica.

La CEPAL (2010) ha analizado la heterogeneidad estructural mediante distintos indicadores. Desde uno de los enfoques, se hace hincapié en las diferencias de productividad de los distintos sectores de actividad, mientras que desde otra perspectiva se analizan fundamentalmente las diferencias entre las distintas unidades de producción, según el tamaño de las empresas y la forma de inserción laboral. Los dos análisis de la heterogeneidad –por sectores y por estratos productivos– resultan complementarios y permiten comprender el fenómeno de la heterogeneidad estructural, rasgo que caracteriza a las economías periféricas y que tienden, asimismo, a develar los graves problemas del funcionamiento del mercado de trabajo.

Santiago del Estero es un caso de desarrollo dependiente sin industrialización, con alto peso del sector público y los servicios en el nivel urbano, y con un sector agropecuario segmentado, en el que coexisten áreas que en los últimos tiempos se han orientado hacia la producción exportable y un amplio sector de campesinos dedicados a prácticas de subsistencia (Silveti & Gurmendi, 2017). Podemos referirnos a una provincia que presenta una estructura productiva y un grado de atraso que no ha sido objeto específico de estudio de ninguna escuela de pensamiento económico, incluyendo el estructuralismo, el cual se enfoca en economías con despegue tardío e industrialización truncada. Pero, utilizando los argumentos de las teorías del desarrollo se llegaría a la conclusión que la sociedad provincial no constituye ni una tradicional

o agrícola, como tampoco representaría una economía moderna —ya que nunca alcanzó a “despegar” en términos de estándares de modernidad, con la secular debilidad de su sector industrial—. Dicha afirmación se sostiene sobre los prolíferos estudios avalados por académicos a nivel local (Parnás, 2019; Paz & Zurita, 1997; Silveti, 2019; Tasso et al., 2011; Zurita, 1999).

Resulta preciso destacar algunos datos sugerentes que permitan visibilizar ciertos aspectos particulares ya señalados. De acuerdo con la tabla 1 y la figura 1, se puede advertir que el PBG de Santiago del Estero posee una ínfima participación en el PBI que no alcanza a constituir el 1% del total del país a lo largo de la serie, sobre el total de participación de la región a la que integra este territorio, que fue para el último año del 6%.

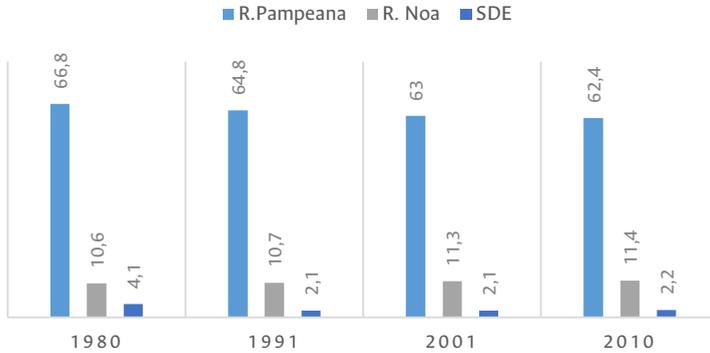
**Tabla 1.** Participación (%) en el PBG argentino, provincias seleccionadas

<b>Provincia</b>	<b>1997</b>	<b>2002</b>	<b>2005</b>
Buenos Aires	31,8	30,9	31,7
CABA	22,7	21,5	20,5
Cordoba	7	7,6	7,6
Santa Fe	7,1	7,7	7,6
Región Pampeana	68,6	67,7	67,4
Catamarca	0,5	1,1	1,3
Jujuy	0,8	0,8	0,8
Salta	1,3	1,5	1,5
<b>Santiago del Estero</b>	<b>0,8</b>	<b>0,9</b>	<b>0,8</b>
Tucumán	1,8	1,7	1,6
NOA	5,2	6	6
<b>Total país</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Longhi y Osatinsky (2016, p. 84).

Asimismo, si consideramos la población, se advierte que comparativamente entre la región con mayor población a nivel nacional, la región del NOA tuvo una sostenida tendencia poblacional del 11% y la provincia, según datos del INDEC, advierte la ínfima participación a lo largo del período analizado (2000-2010) del 2,2%. Este primer dato es un indicio de la lasitud que identifica el desarrollo provincial, con una población en tendencia a la baja, históricamente asociado a la migración —si se considera el período 1980-2010, la pérdida significativa de la misma— (Rossi, 2017; Tenti de Laitán, 2000).

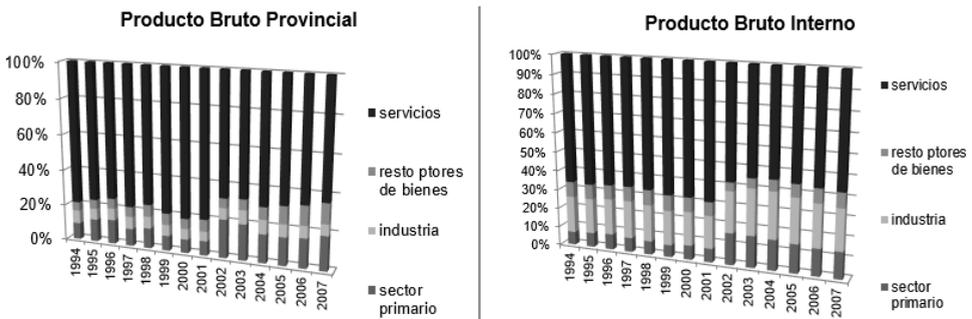
**Figura 1.** Participación (%) de la población regional



Fuente: INDEC (1982; 1993; 2001; 2010).

Si bien en la tabla 1 se observa una participación del PBG provincial con un comportamiento de estancamiento entre los años marcados, la región no ha tenido mayor incremento, y también advierte su escasa importancia en el PBI. Cabe señalar que las asimetrías en la participación productiva entre las regiones argentinas no son recientes, se han consolidado y profundizado con el tiempo, de acuerdo con Silveti y Gurmendi (2017). El NOA con una participación del 6% en el PBI y del 11% de la población, sostiene una precaria estructura y una endeble participación en la producción de bienes y servicios del país de larga data sin reversión, aspecto que se replica en la provincia (Bazán, 1987, 2009; Risco- Fernández, 2007; Rofman & Romero, 1997). La marginalización socio-económica se ha constituido en el NOA y, especialmente en la provincia, en una matriz estructural que colabora a configurar el sistema social, con escasa capacidad de competitividad.

**Figura 2.** Participación del PBG y PBI en millones de pesos corriente por grandes sectores

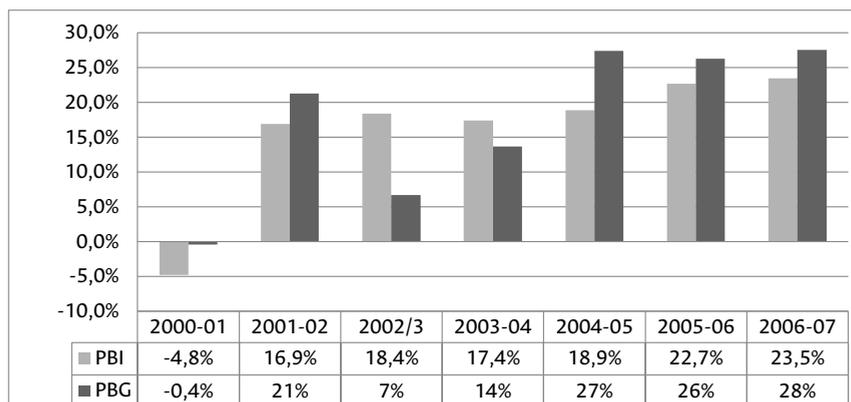


Fuente: elaboración propia, a partir de INDEC (1993 y 2001)) y CFI (2008).

Se observa, en términos generales, la participación de los grandes sectores tanto para el PBG como PBI, en el que vale rescatar que la provincia creció por encima de la nación con relación a los sectores asociados a la producción de bienes, salvo el caso de industria, que refleja la falta de convergencia y el letargo que presenta la provincia para la modernización productiva. Asimismo, el peso de los sectores productores de servicios respecto al promedio nacional, evidencian una clara preponderancia en la estructura productiva provincial.

Al observar los datos a nivel local de la figura 2, se advierte que el crecimiento del PBG a precios corrientes<sup>4</sup> durante el período 2000-2007 fue de 2297 a 6905 millones de pesos, es decir un crecimiento de 201%, mayor que el registrado a nivel nacional del 179%. La tasa de crecimiento anual del PBG a lo largo del período fue del 17%, mientras que a nivel nacional se registró el 15%. Se advierte que su evolución por año estuvo ligado a constantes oscilaciones, producto de varios choques económicos, políticos e institucionales de público conocimiento. En primer lugar, a la crisis desatada tanto a nivel nacional –referida a la mega devaluación de 2002 –, como a nivel provincial. Cabe mencionar, también, el choque político e institucional acaecido en 2003 con la caída del gobierno provincial y en el período 2004-2005 con la intervención federal en la provincia y la apertura de un nuevo período democrático, hechos que tuvieron decisiva relevancia en las políticas económicas adoptadas en el gobierno.

**Figura 3.** Tasa de crecimiento anual PBG/PBI a precios corrientes



Fuente: elaboración propia a partir de INDEC (2001) y CFI (2008).

En la figura 3 se puede observar la fuerte caída del producto bruto interno durante la crisis de 2001. Luego, comienza una fase de crecimiento que no se detiene hasta el final de la serie. Esta primera fase de crecimiento con una tasa creciente es fruto de la recuperación económica, luego

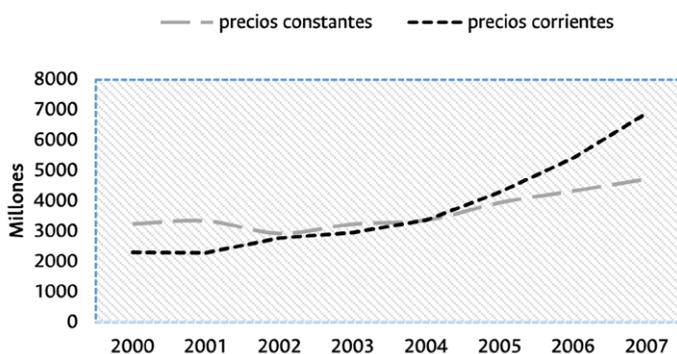
4 El PBG a precios corrientes surge de multiplicar los precios vigentes por las cantidades producidas, en el año que se trate. La misma se adopta solo a modo de referencia para luego comparar con el PBG a constantes.

de la grave caída en 2001. También se destaca la menor tasa de crecimiento de la provincia, con respecto a la nación durante los años 2003 y 2004 debido a la crisis institucional mencionada, *ut-supra*. Los últimos años de la serie analizada, muestran la reversión de esta situación junto a un fuerte crecimiento. Sin embargo, este auspicioso comportamiento debe ser relativizado en la provincia, ya que en 2005 comienza a observarse un incipiente proceso de inflación. De acuerdo con el índice de precios implícitos que se calcula con base en los datos del PBG, los precios en la provincia comenzaron a crecer a partir del año 2003, con el 9,35% para terminar el 2007 con el 17,03%, lo cual pesó directamente en los valores del PBG a precios corrientes.

### El comportamiento del PBG en valor real y nominal

Habiendo examinado los datos vinculados al PBG a precios corrientes, a continuación, se añade en la figura 4 y la tabla 2 información sobre el comportamiento que tuvo en valores absolutos el PBG, tanto a precios constantes, como a precios corrientes. La información atribuida al PBG a precios constantes se enfoca solo en la dimensión real, es decir el cambio en las cantidades producidas o volumen físico producido, tomando los precios vigentes en el año seleccionado como base el año 2004. De esta manera, es posible considerar la procedencia de los cambios en el PBG e identificar si estas modificaciones obedecieron a variaciones en los precios relativos, si se vincularon a la inflación o si, por el contrario, acaeció una modificación en los volúmenes físicos o producción real.

Figura 4. PBG Santiago del Estero\*



Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

Nota: \* en millones de pesos.

**Tabla 2. PBG Santiago del Estero a precios constantes por sector y actividad**

Años	Bienes					Servicios											
	A AGR	C MIN	D IND	E ENE	F CON	G COM	H HOT	I TRA	J FIN	K INM	L ADM	M ENS	N SAL	O OTR	P DOM	PBG	
2000	533	5	255	30	178	652	36	145	146	406	284	341	87	136	11	3246	
2001	631	6	237	31	202	615	33	145	145	441	287	340	88	122	17	3339	
2002	610	3	208	29	107	487	36	138	107	339	279	343	88	140	18	2932	
2003	658	3	242	30	178	565	30	135	98	432	283	341	102	125	16	3237	
2004	526	6	268	33	195	651	40	178	124	444	291	338	121	134	16	3365	
2005	680	8	288	34	303	778	48	206	143	484	314	363	126	150	18	3944	
2006	727	8	311	37	352	852	49	250	145	574	323	398	112	172	18	4328	
2007	711	15	353	40	420	945	62	291	155	634	335	418	121	200	19	4716	
Micrograf var. 07:00																	
	33%	190%	38%	35%	136%	45%	69%	101%	6%	56%	18%	22%	40%	47%	67%	45%	

Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

Se puede indicar que el PBG a precios constantes aumentó en Santiago del Estero entre los años 2000 y 2007 un 45%, pasando de \$3246 millones a \$4716. Por otro lado, y como se expresó *ut supra* el crecimiento del PBG a precios corrientes fue del orden del 201%. Esta última referencia estadística confirma que el incremento de precios en los productos fue el factor principal que dio cuenta del crecimiento que tuvo el PBG a precios corrientes. Asimismo, se perciben oscilaciones en el PBG a precios constantes, que culminan en 2004. Hasta ese año, el volumen físico producido sube y baja sin interrupción y claramente estancado. A partir de 2005 la tendencia en cambio, es alcista. En el PBG se observa igual situación a partir de 2005, pero con una tasa exponencial, cuestión derivada fundamentalmente del aumento de precios. Tanto los hechos acontecidos a partir de la caída del plan de convertibilidad, como la normalización institucional de la provincia ayudan a identificar y explicar el cambio acontecido aquel año. Vale mencionar que si bien las actividades vinculadas a “bienes”, fueron las de mayor relevancia, las actividades vinculadas al agro, construcción y minería, fueron las protagonistas. Mientras que los sectores asociados a servicios presentan comportamientos polarizados. Tres de ellos crecieron relativamente: transporte 101%, hotelero 69% y servicio doméstico 67%. Contrario *sensu*, inmobiliario (6%) y los vinculados al sector público: administración pública, enseñanza y salud que presentan un menor crecimiento en el PBG a precios constantes, pero que juntos tienen una relevancia significativa en el sector de servicios.

### Dinámica de los sectores de bienes y servicios

De igual modo que al analizar el crecimiento del PBG en todo el período, caracterizar la estructura productiva santiagueña resulta sustancial, ya que permite identificar dentro del entramado productivo la dinámica y participación de los diferentes sectores de actividad económica que contribuyen a visibilizar no solo la economía provincial, sino también comprender los atributos de permanencia que se sostienen en el territorio.

En este sentido, resulta relevante destacar la creciente importancia que adquiere el sector terciario en relación con el sector productor de bienes, tanto en la estructura productiva provincial como nacional (Silveti y Gurmendi., 2017). Sin bien en los países desarrollados desde mediados del siglo

XX, el sector servicios se ha convertido en uno de los motores que ha permitido continuar impulsando el crecimiento de la economía. Estos han experimentado una rápida expansión, superando al resto de los sectores en términos de crecimiento del PBI. Es así, como los servicios han pasado a ser el sector más importante de numerosas economías —precisamente en las desarrolladas— en un fenómeno que se describe como “terciarización” de la economía.

En los países de economías avanzadas, particularmente en los que componen la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), se advierte que desde 1960 hasta la actualidad, este sector ha incrementado sistemáticamente su participación en el PIB. Es decir, atravesaron un proceso en el cual los servicios mejoraron la competitividad sistémica de la economía, que da a llamar terciarización genuina (Weller, 2004), poniendo el foco en el cambio de la estructura productiva, o complementaria si se pone el eje en la estructura del empleo.

Resulta importante detener la atención en estos datos. La terciarización parece ser el derrotero natural de todas las economías, centrales y periféricas. Sin embargo, unas y otras esconden notables diferencias. En las economías centrales la terciarización surge a la sombra de la expansión exitosa de la industria exportadora, basada esencialmente en el crecimiento estable, acompañado del trípode virtuoso: endogeneidad del cambio tecnológico, sostenibilidad económica, social y ambiental y, por último, tendencia a la igualdad en la oferta de oportunidades (CEPAL, 2007). De tal forma que el sector servicios emerge traccionado por la industria, pero logra cobrar mayor relevancia a medida que el proceso de desarrollo madura, hasta arribar a lo que se denomina sociedad de conocimiento. Este tipo de terciarización puede indicarse como “complementaria”.

Sin embargo, en la periferia, el mayor peso de las actividades terciarias no surgió por una demanda del sector industrial propia de un entorno de crecimiento estable, sino que se produjo de la mano de los bienes —específicamente del agro y construcción en el caso local—. A ello, se denomina según los aportes cepalinos como “espuria”, ya que las modificaciones de significación de los sectores no alteraron la productividad y el incremento de los servicios tuvieron exiguo impacto en la competitividad del resto de la economía.

Una de las dificultades que enfrenta este proceso es la alta heterogeneidad al interior de los sectores terciarios. Como lo recalca Bonet (2006), los cambios tecnológicos recientes hacen que las características inicialmente asignadas a las actividades terciarias —intangibles, intransferibles, perecederas, no almacenables e intensivas en mano de obra—, sean cada vez más difíciles de distinguir. Por lo que la heterogeneidad del sector servicios, hace que la terciarización no ocurra como consecuencia del proceso natural que demanda la transición al desarrollo. Esta heterogeneidad se percibe con cierta intensidad en el sector comercio, de la construcción y el financiero.

Si bien la tabla 3 va en línea con lo ya mencionado, resulta de mayor riqueza realizar una mirada interna del comportamiento entre los sectores en ambos contextos —provincial vs. Nacional—. Lo que se advierte, es que el peso de los sectores productores de bienes —a precios corrientes— en el total provincial a lo largo del período sufrió un choque en el año de la gran devaluación. Se

observa para el 2002, un incremento de 19% al 33%, impulsado en su conjunto por el cambio en los precios relativos a favor de los sectores productores de bienes, originado por la mega devaluación, es decir de orden solo nominal. Este mismo comportamiento se replica para el contexto nacional con un sector productor de bienes, que creció del 31% al 42 % en 2001 y 2002.

**Tabla 3.** Participación de los sectores productores de bienes y de servicios a precios corrientes PBG/PBI

Años	Bienes		Servicios	
	PBG	PBI	PBG	PBI
2000	19%	32%	81%	68%
2001	20%	31%	80%	69%
2002	33%	42%	67%	58%
2003	34%	45%	66%	55%
2004	31%	46%	69%	54%
2005	32%	45%	68%	55%
2006	34%	44%	66%	56%
2007	36%	43%	64%	57%

Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008) e INDEC (2001; 2010).

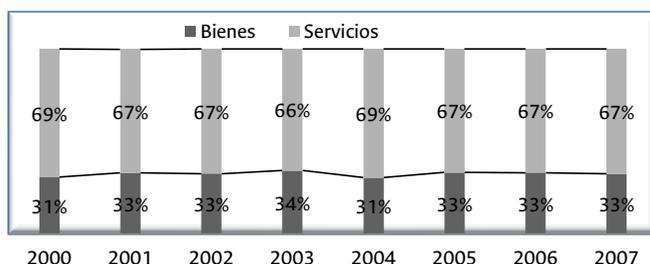
En este sentido, vale destacar que el territorio argentino concentra en el sector de servicios alrededor del 60% de participación del PBI para el período 2000-2007. Mientras que a nivel provincial estos valores son más altos, en torno a 10 puntos porcentuales. De acuerdo con los aportes locales, Silveti sostiene que existen diferentes motivos:

[...]Entre los cuales se encuentra primordialmente la deficiencia y falta de progreso técnico entre e intra-sectores, tornándose este sector como la válvula de escape ante la deficiencia de la estructura productiva. Es decir, que si bien se verifica una tendencia en igual sentido a distintas escalas que se analice el fenómeno de la terciarización, vale mencionar [...] que a nivel provincial esta tendencia se produce bajo condiciones diferentes, con un sector primario fuertemente expulsor, un sector industrial de escaso tamaño, estancado y concentrado en ramas de alimentos y bebidas, y un sector servicios refugio de la oferta de empleo excedente, con creciente precarización y pérdida paulatina de productividad. (2019, p. 117)

Este aporte supone un gran aporte para pensar la relevancia local del sector servicios con especial característica.

Asimismo, al analizar el comportamiento de la estructura productiva a precios constantes, se puede advertir, según la figura 5 y la tabla 4, el cambio de participación verificado entre la producción de bienes y servicios, con un avance de la primera, que solo tuvo un carácter nominal (ver tabla 4). A pesar de la nueva relación de precios, favorable a los bienes transables, estos no pudieron aumentar su producción real por encima de los servicios.

**Figura 5.** Estructura productiva provincial a precios constantes



Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008) e INDEC (2001).

**Tabla 4.** Participación de los sectores productores de bienes y de servicios a precios corrientes y constantes en período extendido Santiago del Estero (1994-2007)

Año	Precio Corriente				PBG	Precio Constante (2004=100)				PBG
	Sector Agro Ganadero	Sector de Bienes (*) (Resto de actividades)	Sector Industrial	Sector Servicios		Sector Agro ganadero	Sector de Bienes (Resto de actividades)	Sector Industrial	Sector Servicios	
1994	5%	9%	8%	78%	1.892,9	7%	15%	10%	68%	2.599,8
1995	5%	12%	6%	76%	2.209,1	6%	18%	9%	67%	2.698,1
1996	6%	13%	7%	74%	2.240,8	6%	20%	9%	66%	2.945,2
1997	6%	9%	7%	78%	2.341,5	7%	16%	9%	68%	3.199,8
1998	7%	11%	7%	75%	2.463,6	7%	19%	8%	68%	3.410,3
1999	6%	8%	6%	79%	2.356,5	8%	17%	8%	68%	3.392,1
2000	6%	7%	6%	81%	2.296,7	7%	16%	8%	69%	3.245,7
2001	7%	8%	5%	80%	2.287,6	7%	19%	7%	67%	3.338,6
2002	5%	21%	6%	67%	2.774	5%	21%	7%	67%	2.931,7
2003	6%	20%	8%	66%	2.960,3	7%	20%	7%	66%	3.237,1
2004	7%	16%	8%	69%	3.365,4	7%	16%	8%	69%	3.365,4
2005	10%	15%	7%	68%	4.288	9%	17%	7%	67%	3.943,7
2006	11%	16%	7%	66%	5.413,9	9%	17%	7%	67%	4.327,9
2007	12%	19%	6%	64%	6.904,6	10%	15%	7%	67%	4.716,4

(\*) El resto de las actividades comprende: Explotación de Minas y Canteras, Suministro de electricidad, gas y agua, y Construcción.

Fuente: Elaboración propia en base a Informe PBG 1994/2007, CFI (2008)

Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

Si bien la tabla 4 adopta una serie extendida del PBG —que excede al estudio—, se adopta el criterio de tomarlo para comparar el comportamiento en 14 años medidos para la provincia. Se advierte que el sector agropecuario a precios constantes no presenta notables oscilaciones participativas entre 1994 y 2007. De hecho, entre 2001 y 2002 este sector disminuye 2 puntos porcentuales —7% en 2001 vs. 5% en 2002—, para luego en 2003 retomar su participación con un 7%, culminando en 2007 con un peso relativo de 10% dentro de la economía real de la provincia. De igual manera, el resto de las actividades de bienes mantienen su participación estancada con leves tendencias a la disminución participativa, mientras que las actividades de servicios oscilan su peso relativo entre el 66% y 69% para toda la serie.

Por último, se observa que las actividades manufactureras se mantuvieron estancadas tomando su peso participativo, desenvolviéndose en enclaves vinculados a los sistemas productivos agroindustriales de escaso valor agregado, como la actividad de textiles (Salvatierra & Vargas 2015). Desde el corto plazo (2002-2007), la estructura productiva de la provincia refleja un patrón de comportamiento de crecimiento anclado en la reprimarización, que no solo está asociado a la recuperación global de la economía argentina, sino a la reactivación de su perfil históricamente agro-ganadero, sector caracterizado por las enormes brechas de productividad (CEPAL, 2010), por lo cual el proceso de la terciarización forzada continuó, incluso ante un propicio marco económico (Silveti et al., 2017).

### Comportamiento de los sectores productivos

Resulta necesario, matizar relaciones que permitan vislumbrar al interior de ambos segmentos –bienes y servicios– como contribuye específicamente cada sector productivo al valor agregado y analizar sus vínculos, con un contexto caracterizado por una economía marcada por la volatilidad y choques institucionales que inciden en la estructura productiva.

La tabla 5, permite advertir la participación de los diferentes sectores tanto a nivel local como nacional entre el 2000 y 2007, y realizar un análisis comparado en pos de confirmar tal vez las conjeturas que se vienen desarrollando en el manuscrito.

**Tabla 5.** Participación del PBG y PBI por sectores a precios corrientes

Año	2000		2007	
	PBG	PBI	PBG	PBI
A. Agric-ganadería	7%	5%	19%	9%
C. Minería	0,1%	3%	0,4%	5%
D. Industria	6%	18%	6%	21%
E. Electricidad	1%	2%	1%	1%
F. Construcción	4%	5%	10%	6%
G. Comercio	22%	14%	19%	12%
H. Hotelería-restaur.	1%	3%	1%	3%
I. Transporte	5%	9%	4%	9%
J. Financiero	4%	4%	3%	5%
K. Inmobiliario	15%	17%	10%	11%
L. Adm. pública	11%	7%	8%	6%
M-N.Enseña-Salud	17%	9%	12%	8%
O-P. Otros servicios	6%	5%	5%	4%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

En el año 2000, se percibe en el PBG la reducida significación del sector productor de bienes, ya que los sectores que lo integran (A, C, D, E y F), suman menos del 20% del total. Un solo sector del terciario (comercio), supera con amplitud a todos los sectores productores de bienes. Este sector, es por entonces el más importante de todos y permite deducir un fuerte proceso de terciarización (Weller, 2004). Los restantes sectores con gran participación resultan: inmobiliario y los vinculados al ámbito público: administración pública, enseñanza y salud. Estos cinco sectores de servicios suman dos tercios de la actividad productiva provincial.

El análisis se enriquece con la lectura comparativa de los datos provinciales respecto a los nacionales. Las diferencias más notables se encuentran en industria, comercio y los sectores vinculados al ámbito público. Mientras que la industria en la provincia representaba al 6% del PBG, en la nación este mismo sector significaba el 18%. Comercio, por otro lado, poseía mayor importancia en la provincia: 22% frente a 14% de la nación. Finalmente, los sectores del ámbito público - administración pública, enseñanza y salud, representan en provincia un 28% mientras que en la nación el 16%.

Estas anomalías van en línea con lo expresado acerca de la calificación de la provincia como región subcapitalizada de una nación periférica, que estuvo acompañada de una “transición degenerativa” (Gurmendi & Silveti, 2019), vinculada a un proceso de terciarización forzada. El sector agrícola, se constituyó —y aún constituye— en un sector de subsistencia, mientras que la industria, debido a su escasa participación —sumado a su nula tecnificación—, nunca llegó —y tampoco en el período analizado— a dinamizarse.

Los cambios en la estructura productiva que impactan en la provincia se concentran en los sectores de agricultura, construcción, inmobiliario y sectores del ámbito público. Mientras que los dos primeros, vinculados a la producción de bienes crecen fuertemente, los últimos caen. La agricultura creció del 7% al 19% y la construcción del 4% al 10%. Mientras que el inmobiliario se reduce del 15% al 10% y los sectores “públicos” del 28% al 20%, en conjunto. Si en 2002, los sectores que concentraban dos tercios del producto estaban representados por comercio, inmobiliario y sectores vinculados al ámbito público, en 2007 solo representaban el 50%.

Los nuevos sectores que cobran relevancia con la caída del Plan de Convertibilidad son agricultura y construcción —del 11% al 29% de participación en el PBG, entre ambos—. Estas transformaciones no obedecieron a factores reales, como ya se expuso al analizar el PBG a precios constantes, sino que fueron de índole nominal, debido a la alteración de precios relativos producto de la devaluación, que implicó una fuerte suba de los precios de los bienes transables por encima de los salarios. El impacto a nivel nacional fue más tenue, mostrando más estabilidad la estructura productiva ante la fuerte devaluación. Solo el sector inmobiliario muestra una fuerte caída del 17% al 11%.

Es posible alegar que los sectores productores de bienes a nivel provincial en general, incrementaron su participación por encima de los de nivel nacional, salvo en el caso de industria, que refleja claramente la falta de convergencia y el estancamiento secular que presenta la provincia para la modernización productiva. En otras palabras, los cambios más importantes

que acontecieron en la estructura del PBG a precios corrientes, tienen relación con el incremento de las actividades productoras de bienes, con la reprimarización<sup>5</sup> como un rasgo de la estructura productiva, ya que el sector agropecuario incrementó un 12%. El sector de la construcción constituye otro sector que creció fuertemente, mientras que, los sectores que cedieron participación fueron los relacionados con servicios, en especial el sector inmobiliario y enseñanza-salud ambos con una baja del 5%, así como la administración pública de 11% a 8%.

Las peculiaridades de la estructura productiva santiagueña con relación a la nación, revalidan los rasgos de atraso como persistente en el tiempo. A nivel nacional, el sector industrial es el más importante con un aporte del 21% al PBI en el período, triplicando la participación del sector industrial provincial.

### *La terciarización de la matriz productiva provincial*

La terciarización es un término cuyo uso se ha extendido recientemente en el ámbito de estudio de las nuevas desigualdades y consiste principalmente, en cambios en la estructura del empleo<sup>6</sup> con el proceso de transferencia de recursos al sector servicios. Una de las discusiones vigentes en la literatura económica, y en menor medida en la sociología del trabajo, se vincula con la relación entre el desarrollo económico, la participación de los sectores terciarios en la economía y la configuración de la estructura productiva, con crucial incidencia en la estructura del empleo de una economía. Queda claro que, tanto las economías desarrolladas como aquellas en proceso de desarrollo han expuesto una transición con diferentes formas de terciarización.

En el mundo, desde mediados del siglo XX, el sector servicios se convirtió en uno de los motores que ha impulsado el crecimiento de la economía. Según Colomo-Ugarte (2005) en las últimas tres décadas, estos han cursado una vertiginosa expansión, superando al resto de los sectores en términos de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). Es así como los servicios han pasado a ser el sector con mayor relevancia en cuantiosas economías. Es el proceso al cual se alude y que se refiere como “terciarización de la economía. En este sentido, puede configurarse en diferentes tipologías. Una de ellas se vincula a las transiciones exitosas hacia el desarrollo de los países ricos. La transición al desarrollo se dio paulatinamente desde una economía basada en sus recursos naturales y luego se generó el cambio estructural hacia la industrialización. En una etapa posterior, la expansión industrial comenzó a depender de otras ramas vinculadas a servicios con el fin de mantener el liderazgo empresarial y a nivel macroeconómico, para

---

5 Fenómeno que refiere a la pérdida importante en la participación de la actividad industrial en el PBG, o un franco retroceso del proceso de industrialización que en Santiago del Estero se visibiliza de manera prominente, a través de los datos brindados por el CFI (2008) e INDEC (2001).

6 La terciarización se estudia principalmente para explicar el desarrollo del mercado de trabajo. Sin embargo, diversos intelectuales también pusieron en estudio el fenómeno para analizar la estructura productiva de países subdesarrollados, criterio que se toma para el artículo.

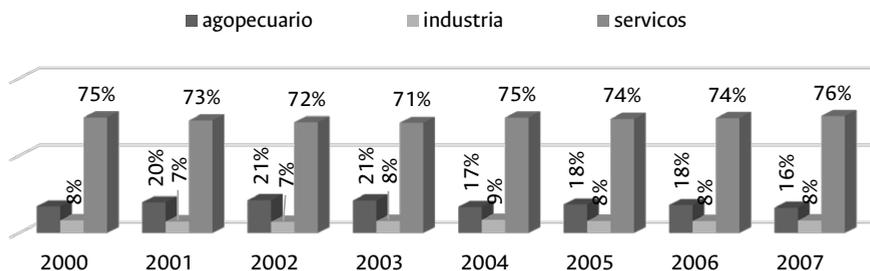
mantener la competitividad sistémica. La fase siguiente, se encuentra representada por la denominada era posindustrial y la “sociedad del conocimiento”. Este tipo de transición, la de los países centrales, se vincula a la terciarización complementaria (Escaith, 2006)<sup>7</sup>, en donde la transferencia ocurre por una demanda del sector industrial, para sostener su liderazgo y expansión. En especial son afectadas las siguientes actividades: financieras, de conocimiento y capacitación, seguridad, transporte, constituyendo lo que en la disciplina del desarrollo territorial se conoce como *clusters*. Otra de las terciarizaciones, es la “sustitutiva” conocida en la literatura académica gracias a los aportes del neoestructuralismo latinoamericano de la Cepal, se relaciona con la transición conocida como industrialización trunca con despegue tardío. Es el caso de las naciones periféricas latinoamericanas, que plantearon una estrategia sustitutiva de importaciones como camino al desarrollo. Pero este proceso se vio interrumpido, con creciente inestabilidad, ciclos cortos e intensos, que se conoce como *Stop & Go*. La inversión no logró convertirse en la variable dinamizadora y la transición al desarrollo fracasó. La transformación acaecida se vinculó a una “industrialización trunca”, la cual se explica a partir del hecho en el cual el proceso de desarrollo quedo a mitad de camino, dando lugar a una estructura productiva dual, constituida por enclaves modernos, con alta productividad, mientras que, en el resto del tejido productivo se hallaba constituido por una vasta red de empresas rezagadas con respecto a las primeras, orientadas al mercado interno con fuerte dependencia tecnológica, de insumos y de capital (Canitrot, 1981).

Todas estas lógicas de desarrollo y tipos de terciarización no logran identificar la realidad que exhiben numerosos territorios del mundo periférico. Tal es el caso de Santiago del Estero. Muy por el contrario, las evidencias advierten que se trata de una provincia en la que, si bien predomina la actividad de servicios en ningún momento de su historia, adquirió niveles de “modernización”, en el sentido *lewisiano* de la expresión (Lewis, 1954). Por ende, no se ajusta a los rasgos marcados por la terciarización de tipo sustitutiva y mucho menos complementaria. En el caso del territorio que se estudia, en este artículo se denomina *terciarización forzada*, la que representa un tipo de transición sin industrialización, es decir la *transición degenerativa* (Silveti, Gurmendi, & Salvatierra, 2017).

En este sentido cobra relevancia explicativa la figura 6, donde se expone evidencias que permiten avalar los argumentos teóricos esbozados. Al observar la información, llama la atención la pálida participación que tiene la industria en la matriz productiva de la provincia.

---

7 Este tipo de terciarización culminaba con la consolidación de sociedades post-industriales que sentaban de base el complemento entre los sectores secundario y terciario (CEPAL, 2007).

**Figura 6.** Distribución porcentual del valor agregado por sectores a precio constante de SDE

Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

El proceso de terciarización queda expuesto bajo una relación de asimétrica participación de la distribución del valor agregado entre sectores. La tasa del valor agregado del sector industrial –promedio 8%–, explica la distorsión del proceso de desarrollo en las regiones subcapitalizadas. Claramente, en la provincia se ha producido, y aún se manifiesta, un proceso de transferencia de recursos desde el sector agropecuario al sector secundario –construcción– y en gran magnitud al sector terciario, profundizándose este rasgo a lo largo del período.

De acuerdo al análisis del fenómeno elaborado por Silveti, quien explica, lo ocurrido en la provincia teniendo en cuenta la falta de dinamismo, la estructura y el escaso tamaño del sector industrial, que tuvo como consecuencia una

Insuficiente demanda de mano de obra productiva, que junto a la imposibilidad del sector rural de retener su fuerza de trabajo terminó por originar en la población migrante estrategias de supervivencia y reproducción, refugiándose en el sector servicios, dando lugar a un tercer tipo de terciarización: la “terciarización forzada” enmarcada en la transición degenerativa. (2019, p. 31)

Pese a las múltiples explicaciones de sustanciales teorías que evidencian con hechos, que el desarrollo es un proceso resultante del pasaje de economías agrícolas a sociedades del conocimiento asentadas en el sector servicios, con el sector industrial consolidado como vía del progreso, ya que recibe los recursos del sector agrícola y promueve las actividades del sector terciario. Y teniendo en cuenta, que la expansión de la industria permite en efecto la absorción de empleo de calidad, la creciente productividad, integración productiva y homogeneidad de los ingresos, esta lógica teórica y empírica no logra dilucidar el proceso de transición que representa el caso provincial.

Para aportar mayor claridad al proceso de terciarización, se debe establecer la composición de las actividades terciarias y conocer su nivel de disparidad participativa, debido a que las múltiples tendencias que inciden en este proceso se manifiestan de distinta forma en diferentes grados de desarrollo económico. El grado de madurez y desarrollo socioeconómico de cada territorio se refleja en su estructura productiva y, por ende, en la composición y el dinamismo del sector terciario.

**Tabla 6.** PBG en millones de pesos a precios constantes. Comportamiento del sector terciario

AÑOS	G COM	H HOT	I TRA	J FIN	K INM	L ADM	M ENS	N SAL	O OTR	P DOM
2000	652	36	145	146	406	284	341	87	136	11
2001	615	33	145	145	441	287	340	88	122	17
2002	487	36	138	107	339	279	343	88	140	18
2003	565	30	135	98	432	283	341	102	125	16
2004	651	40	178	124	444	291	338	121	134	16
2005	778	48	206	143	484	314	363	126	150	18
2006	852	49	250	145	574	323	398	112	172	18
2007	945	62	291	155	634	335	418	121	200	19
total	5544	334	1489	1063	3754	2396	2881	844	1179	133
Micrograf.										
tasa var.07-00	45%	69%	101%	6%	56%	18%	22%	40%	47%	67%
tasa crec.anual	5%	8%	10%	1%	7%	2%	3%	5%	6%	8%

Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

De acuerdo con estos datos en Santiago del Estero se destaca la fuerte presencia de actividades caracterizadas por la baja productividad, las cuales tienen un mayor aumento luego de 2004. Transporte (I) con el 100% de variación y el tope de crecimiento anual del 10%, mientras que actividades como el servicio doméstico (P), otros servicios sociales (O) y comercio (G) continúan en el escenario como sectores protagónicos con una variación porcentual punta a punta que ronda entre el 45 y 67%.

Estas actividades centrales en la matriz provincial sostienen una estrecha dependencia con el ciclo de la economía, es decir, son fuertemente procíclicas. Con ello se advierte que existe una mayor maleabilidad a la suba o baja de las mismas, según la fase del ciclo y con base explicativa en la progresiva vulnerabilidad de los recursos insertos en estas actividades –principalmente por tratarse de fuerza de trabajo con escaso nivel de conocimiento—. En el otro extremo, las actividades menos relevantes en la matriz productiva y de menor crecimiento se vinculan a lo financiero (J) con un 6% y administración pública (L) con un 18%. Estas cifras expuestas se enmarcan solo como el punto de partida del esquema del teórico cepalino (Weller, 2004), ya que anticipan cómo se comporta en panorama general los servicios y su elevada heterogeneidad entre las diferentes actividades en su interior, haciendo visible los primeros indicios de la terciarización en actividades espurias.

Otras contribuciones que desarrollan una mirada más introspectiva del fenómeno, se vinculan también a los aportes de Weller (2004), donde el autor, concibe que el aumento en la contribución de las actividades terciarias al crecimiento económico, se daría no solo por una mayor generación del PIB, sino por su papel estratégico para mejorar la competitividad de la economía en general. Adicionalmente, arguye que uno de los factores clave para el mejoramiento de la productividad y el crecimiento de largo plazo, como es la acumulación de capital humano, está apoyado por el sector servicios a través de educación, salud, desarrollo tecnológico, entre

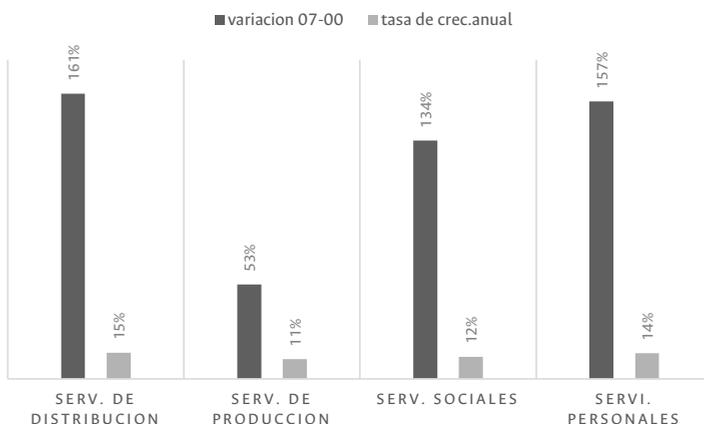
otros, a lo que se denomina “terciarización “genuina”. Este fenómeno se encuentra vinculado a los sectores de producción como es el financiero e inmobiliario y los sectores de servicios sociales, tales como administración pública, enseñanza y salud.

Por otro lado, desde la dimensión del autor también existe otro tipo de terciarización vinculada a la *espuria*, que se sostiene específicamente a partir de la vinculación entre las participaciones de los sectores productivos con las características de la fuerza laboral. Las actividades que se integran en esta terciarización según el autor son servicios de distribución –comercio y transporte– y servicios personales –hotelería y turismo, servicio doméstico, entre otros–.

Con el fin de examinar el tipo de terciarización asentado en el territorio provincial –a la luz de los aportes brindados–, se han dividido las actividades terciarias en cuatro grandes grupos siguiendo la caracterización de Weller en Bonet (2006), sostiene que las siguientes tipologías:

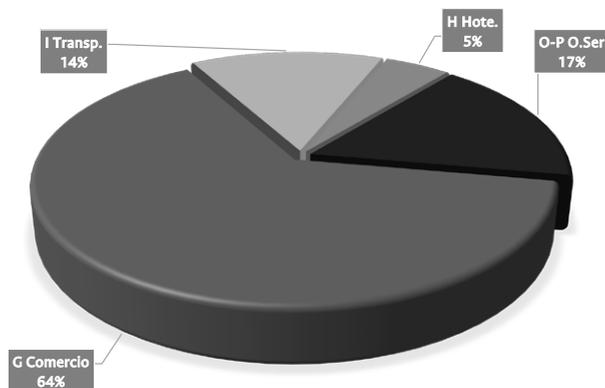
1. *Servicios de distribución*: comercio al por mayor y al por menor (G), transporte y almacenamiento (I).
2. *Servicios de producción*: servicios financieros (J) e inmobiliarios (K).
3. *Servicios sociales*: administración pública (L), educación (M) y salud (N) y
4. *Servicios personales*: restaurantes y hoteles (H), servicio doméstico (P) y otros servicios sociales (O).

**Figura 7.** Tasa de variación según tipo de servicios (2000-2007) SDE



Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

**Figura 8.** Participación (%) de servicios espurios en el valor agregado 2007. SDE



Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

**Tabla 7.** Porcentaje de Ocupados según sectores productivos, País y Provincia 2010

Sectores Productivos	Argentina		Santiago del Estero	
	2001	2010	2001	2010
<b>A</b>	7,3	6	18,3	13,9
<b>C</b>	0,3	0,34	0,05	0,46
<b>D</b>	10,1	11,3	6,6	8,9
<b>Bienes</b>				
<b>E</b>	0,7	1,2	0,5	1,1
<b>F</b>	3	6,9	3,8	9,8
<b>TOTAL</b>	21,4	25,74	29,25	34,16
<b>G</b>	16,1	15,4	15	16
<b>H</b>	4	3,4	2,5	2,4
<b>I</b>	6,5	5,3	3,6	6
<b>J</b>	4,3	4,2	0,7	0,6
<b>K</b>	11	3,3	3,4	0,1
<b>L</b>	6,4	9,1	9,9	13,5
<b>Servicios</b>				
<b>M</b>	8,5	8,9	10,1	9,3
<b>N</b>	8,4	5,2	4,3	4
<b>O</b>	7	9,9	3,4	2,2
<b>P</b>	5,5	6,5	8,3	9
<b>Z</b>	3	2,8	9,6	4
<b>TOTAL</b>	80,7	74	70,8	67,1

Fuente: Elaboración Propia con base en INDEC. Censos de Población, Hogar y Vivienda 2001 y 2010.

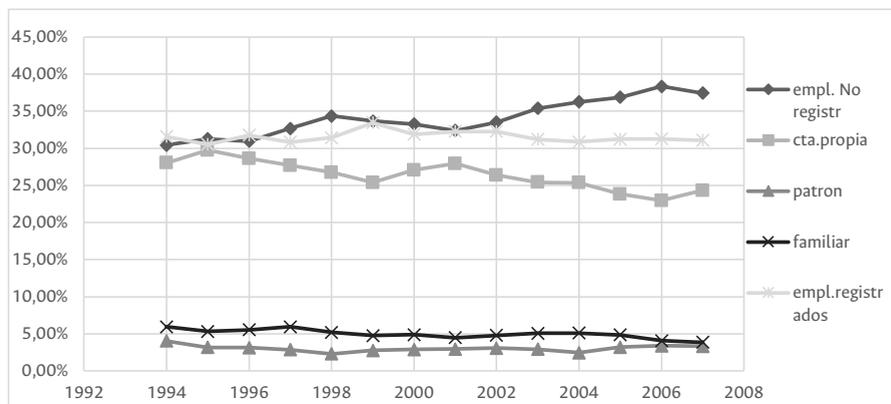
Nota: Los sectores productivos son: Agropecuario (A), Minería (C), Industria (D), Electricidad, Gas y Agua (E), Construcción (F), Comercio (G), Hoteles y restaurantes (H), Transporte (I), Intermediación financiera (J), Actividades inmobiliarias (K), Administración pública, Enseñanza (M), Salud (N), Otros servicios (O), Hogares privados con servicio doméstico (P), Sin descripción (Z).

Sectores		Argentina		Santiago del Estero	
		2001	2010	2001	2010
	<b>A</b>	7,3	6	18,3	13,9
	<b>C</b>	0,3	0,34	0,05	0,46
	<b>D</b>	10,1	11,3	6,6	8,9
<b>Bienes</b>	<b>E</b>	0,7	1,2	0,5	1,1
	<b>F</b>	3	6,9	3,8	9,8
	<b>TOTAL</b>	<b>21,4</b>	<b>25,74</b>	<b>29,25</b>	<b>34,16</b>
	<b>G</b>	16,1	15,4	15	16
	<b>H</b>	4	3,4	2,5	2,4
	<b>I</b>	6,5	5,3	3,6	6
	<b>J</b>	4,3	4,2	0,7	0,6
	<b>K</b>	11	3,3	3,4	0,1
	<b>L</b>	6,4	9,1	9,9	13,5
<b>Servicios</b>	<b>M</b>	8,5	8,9	10,1	9,3
	<b>N</b>	8,4	5,2	4,3	4
	<b>O</b>	7	9,9	3,4	2,2
	<b>P</b>	5,5	6,5	8,3	9
	<b>Z</b>	3	2,8	9,6	4
	<b>TOTAL</b>	<b>80,7</b>	<b>74</b>	<b>70,8</b>	<b>67,1</b>

Fuente: elaboración propia a partir de INDEC (2001, 2010).

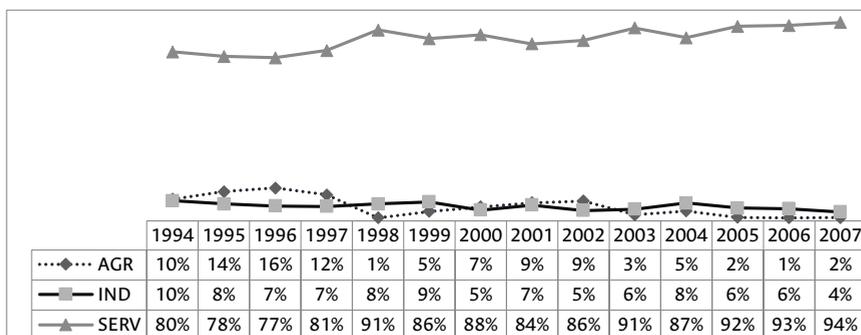
Nota: Los sectores productivos son: Agropecuario (A), Minería (C), Industria (D), Electricidad, Gas y Agua (E), Construcción (F), Comercio (G), Hoteles y restaurantes (H), Transporte (I), Intermediación financiera (J), Actividades inmobiliarias (K), Administración pública, Enseñanza (M), Salud (N), Otros servicios (O), Hogares privados con servicio doméstico (P), Sin descripción (Z).

Figura 9. Participación y evolución (%) del empleo según categoría ocupacional en SDE



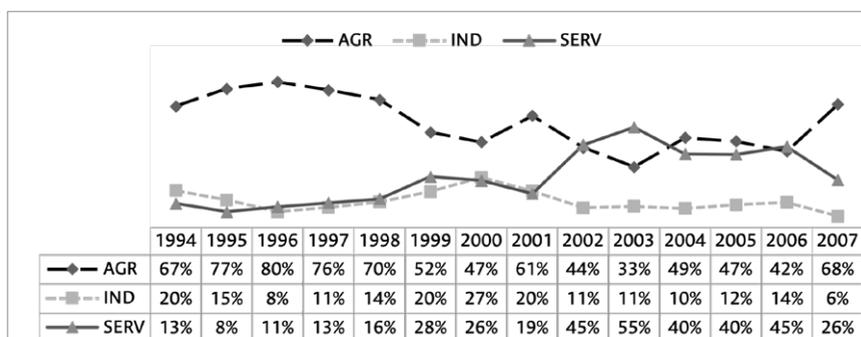
Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

**Figura 10.** Participación (%) del empleo categoría “asalariado registrado” por grandes sectores en SDE



Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

**Figura 11.** Participación (%) del empleo categoría “asalariado No registrado” por grandes sectores en SDE



Fuente: elaboración propia a partir de CFI (2008).

Tal como se observa en la figura 8, aún, cuando existen grados de heterogeneidad en el interior de cada grupo, en general los servicios personales y los de distribución, tienden a estar ligados a elevados niveles de empleo informal, bajo nivel educativo de la mano de obra, escasa productividad y remuneraciones. Estos sectores, se caracterizarían por tener unas barreras de acceso relativamente menores. La expansión de estos rubros, por ende, se asociaría con su capacidad de erigirse en refugio de la abundante mano de obra en regiones subcapitalizadas y con transición degenerativa, su característica más importante se concentra en su elevado grado de empleo no registrado (figura 11) y estarían ligados con la terciarización espuria.

Mientras que, en el opuesto, los servicios sociales y de producción, son actividades que exigen mayores niveles de educación de la mano de obra y mayores barreras de acceso en cuanto a niveles de capital y tecnología. Estas ramas, estarían más relacionadas con procesos de modernización y, por lo tanto, sus expansiones pueden ser vistas como una expresión de una sociedad postindustrial. Estos sectores estarían asociados con una terciarización genuina.

Si se observa la figura 8, con base en los criterios de Weller (2004) y Bonet (2006), nos encontramos frente a la realidad que ratifica un claro proceso de terciarización espuria en la provincia, fruto de la variación a lo largo del período en estudio del valor agregado de los diferentes sectores, destacando que los servicios que más crecieron son: de distribución (161%) y personales (157%), es decir los sectores que por excelencia están asociados al tipo de terciarización de la periferia. Los servicios sociales y de producción, representan los de menor expansión, complementando entonces el encuadre del tipo de terciarización espuria. Por último, la figura 8, se visibiliza de manera desagregada los sectores de servicios de distribución y personales a precios corrientes, que integran la terciarización espuria del territorio. Se observa que la tasa de participación en el total del valor agregado del último año (2007), se vinculan en forma dominante al comercio (64%), seguido por el servicio doméstico y transporte con el 17% y 14% respectivamente, todas juntas responden actividades de baja productividad, formación de capital y solapadas en modalidades laborales precarias. Vale argüir que, si observamos las figuras 9, 10 y 11 se advierte, como se manifiesta en la teoría, que justamente la participación del empleo se concentra en los servicios y que, en el caso de los sectores productores de bienes, se tiende a manifestar las mayores tasas de empleo informal, lo que conduce argüir que evidentemente no se dio el despegue hacia la industrialización y modernización en la estructura productiva que se refleje en su mercado de trabajo.

## Conclusiones

Por todo lo planteado en este artículo, se advierte que la estructura productiva de Santiago del Estero estuvo marcada por un tipo de transición degenerativa que no siguió el curso esperado, desviándose y generando una situación el traspaso obligado de la fuerza de trabajo del sector tradicional –agrícola– al sector de los servicios, lo que se denominó aquí como “terciarización forzada”. A ello se añade un elemento complementario más introspectivo de este fenómeno y refiere a que ese proceso de terciarización no solo fue forzado, sino que las actividades a las que derivaron la fuerza de trabajo fueron hacia las de menor productividad, es decir, “espurias”. A partir de ello, se destaca que la provincia conserva la característica de sostener una economía marginal dentro de la periferia del capitalismo argentino, bajo la persistencia de una estructura productiva rezagada con escaso dinamismo, donde la misma –según precios constantes– muestra, entre 2004 y 2007, el fuerte avance del sector de la construcción, la consolidación del sector servicios y la escasa importancia y disminución del sector industrial, todo lo cual resulta consistente para hablar de la teoría sobre la provincia subcapitalizada.

En relación con el proceso de terciarización, la expansión del sector terciario en este territorio responde a la escasez dinámica de la matriz productiva, que sostiene procesos concomitantes de insuficiencia para poder generar la adecuada cantidad de puestos de trabajo formales y productivos –propios del sector industrial–. Por ello, se advierte que la estructura del empleo en la provincia a lo largo del período se concentra en el sector servicios y evidencia que el mercado laboral santiagueño está lejos de confirmar el paso a una sociedad industrial y

desarrollada, como consecuencia del “claro” proceso de terciarización forzada en actividades espurias. Se percibe una progresiva y clara tendencia a la informalidad del empleo, más significativo en el sector agropecuario e industrial en todo el período, donde comienza a imitar el mismo comportamiento el sector servicios a partir de 2004. Para finalizar, se observa que la estructura del empleo posee dos sectores relevantes: primario y servicios, que en conjunto aglutinan el 80% de importancia en el PBG, quedando en evidencia que el empleo en la industria no logra alcanzar un peso relevante –en torno al 8%–. La participación del empleo en el sector rural supera en 2,5 veces la correspondiente al promedio nacional. Lo contrario se produce en industria y servicios. En el primero, el promedio nacional prácticamente duplica la participación del empleo con respecto a la provincia. En relación con los servicios, el promedio nacional se ubica en un 7% por encima de la participación provincial.

## Referencias

- [1] Bazán, A. (1987). *Visión Regional de la historia Argentina*. La Nación.
- [2] Bazan, A. (2009). El método de la Historia regional Argentina. *Revista Fundación Cultural Santiago del Estero* (40). <http://historiaregional.com.ar/wp-content/uploads/2018/04/BAZAN-2009.pdf>
- [3] Beccaria, L., & Maurizio, R. (2017). Mercado de trabajo y desigualdad en la Argentina Un balance de las últimas tres décadas. *Sociedad*, (37)., 15-67. <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2017/08/SOCIEDAD-37-PARA-WEB.pdf>
- [4] Bonet, J (2006). *La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia* [Serie Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional No. 67]. Banco de la República. [https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-68\\_%28VE%29.pdf](https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-68_%28VE%29.pdf)
- [5] Canitrot, A. (1981). Teoría y práctica del liberalismo, política antiinflacionaria y apertura económica en la Argentina 1976-1981. *Desarrollo Económico*, 21(82), 131-189. <https://doi.org/10.2307/3466539>
- [6] Consejo Federal de Inversiones (CFI). (2008). *Producto Bruto Geográfico. Santiago del Estero, 1994-2007*. Consejo Federal de Inversiones. <http://biblioteca.cfi.org.ar/documento/producto-bruto-geografico-de-la-provincia-de-santiago-del-estero-2008-2012/>
- [7] Colomo-Ugarte, J. (2005). *Transformaciones y perspectivas en el uso humano del espacio Mundo*. [https://www.javiercolomo.com/index\\_archivos/Transf.htm](https://www.javiercolomo.com/index_archivos/Transf.htm)
- [8] Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). (2007). *Progreso técnico y cambio estructural en América Latina*. Naciones Unidas.
- [9] Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). (2010). La hora de la Igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir. Trigésimo tercer período de sesiones de la CEPAL. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/13309-la-hora-la-igualdad-brechas-cerrar-caminos-abrir-trigesimo-tercer-periodo>
- [10] Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). (2014). *Pactos para la igualdad. Hacia un futuro sostenible*. CEPAL.

- [11] Di Filippo, A. (2009). Estructuralismo latinoamericano y teoría económica. *Revista Cepal*, (98), 181-203. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/11303>
- [12] Escaith, H. (2006). Industrialización truncada y terciarización sustitutiva en América Latina. *Problemas del Desarrollo*, 37(147), 45-80. <https://www.redalyc.org/pdf/118/11820100003.pdf>
- [13] Gurmendi, N., & Silveti, J. (2018). Neoestructuralismo: igualdad, cambio estructural y desarrollo en el capitalismo periférico. *e-l@tina*, 16(64), 18-32. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/2922>
- [14] Gurmendi, N., & Silveti (2019). La desigualdad ingresos en regiones periféricas; Santiago del Estero-Argentina. *Cuestiones de Sociología*, (21), e082. <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSe082>
- [15] Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). (1982). *Encuesta permanente de hogares. Segundo semestre*. REDATAM.
- [16] Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). (1993). *Encuesta permanente de hogares. Segundo semestre*. REDATAM.
- [17] Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). (2001). Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. <https://www.indec.gob.ar/ftp/censos/2001/nacionales/datos/c1c01.htm>
- [18] Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. [https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010\\_tomo1.pdf](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf)
- [19] Jaccoud, F., Arakaki, G. A., Monteforte, E., Pacífico, L., Graña, J. M., & Kennedy, D. (2015). Estructura productiva y reproducción de la fuerza de trabajo: la vigencia de los limitantes estructurales de la economía argentina. *Cuadernos de Economía Crítica*, 1 (2), 79-112. <http://sociedadeconomicacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/15>
- [20] Lewis, W. A. (1954). *Teoría del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica.
- [21] Longhi, F., & Osatinsky, A. (2016). Estructura productiva, pobreza y problemas de empleo en las provincias pampeanas y norteñas de Argentina en los primeros años del siglo XXI. *Cuadernos de Geografía*, 26(1), 77-99. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n1.51011>
- [22] Palomino, H. (2007). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 12 (19). 121-144. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2739420>
- [23] Parnás, M. (2019). La economía de Santiago del Estero durante el kirchnerismo. *Realidad Económica*, 48(323), 37-64. <https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/55>
- [24] Paz, R., & Zurita, C. (1997). *Diversidad productiva y ciclos de demanda de mano de obra rural*. PROIT y UNSE.
- [25] Risco-Fernández, G. (2007). El Noroeste argentino como cultura regional. *Cultura Económica*, 25(69), 58-63. <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/CECON/article/view/2622>
- [26] Rofman, A., & Romero, L. (1997). *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Amorrortu.
- [27] Rossi, M. C. (2017). Santiago del Estero y el NOA. De la centralidad regional al puro límite. 1550-1930. *Claves para comprender la Historia, Horizonte Bicentenario*. *Revista Digital de Historia*. [https://www.academia.edu/31019463/Santiago\\_del\\_Estero\\_y\\_el\\_NOA\\_De\\_la\\_Centralidad\\_Regional\\_al\\_puro\\_l%C3%ADmite\\_1550\\_1930](https://www.academia.edu/31019463/Santiago_del_Estero_y_el_NOA_De_la_Centralidad_Regional_al_puro_l%C3%ADmite_1550_1930)

- [28] Salvatierra, R. G., & Vargas, I. F. (2015). *Una aproximación al análisis de las asimetrías en la estructura productiva de Santiago del Estero*. XIII Jornadas sobre economía y sociedad del NOA (ARES-NOA). San Salvador de Jujuy, Jujuy, Argentina.
- [29] Salvia, A. (2012). *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. EUDEBA.
- [30] Silveti, J. (2019). *La dinámica del desarrollo económico. Crecimiento y cambio estructural y desigualdad en Santiago del Estero, 1994-2007* [tesis doctoral, Universidad Nacional de Tucumán].<http://ojs.filo.unt.edu.ar/index.php/bcieg/article/view/446>
- [31] Silveti, J., & Gurmendi, N. (2017). *Dinámica de la estructura de empleo: sectores productivos, categorías ocupacionales y ciclos económicos en Santiago del Estero, 1994-2007*. Asociación argentina de especialistas en estudios del trabajo (ASET).
- [32] Silveti, J., Gurmendi, N., & Salvatierra, R., G. (2017). Cambio estructural y desarrollo productivo en Santiago del Estero. Período: 1994/2007. *Trabajo y Sociedad*, (29), 377- 390. <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387352369019.pdf>
- [33] Tasso, A., Ledesma, R., & Paz, J. (2011). *Trabajo rural estacional en Santiago del Estero*. OIT- MTEySS.
- [34] Tenti de Laitán, M. (2000). *Historia de Santiago del Estero*. Sigma.
- [35] Weller, J. (2004). *El empleo terciario en América Latina: entre la modernidad y la sobrevivencia*. CEPAL.
- [36] Zurita, C. (1999). *El trabajo en una sociedad tradicional*. CICYT-UNSE.